



Gina

M. R. N.º 16
REVISTA SEMANAL
Santiago de Chile
21 de mayo de 194...

Precio único en
todo el país: \$ 5.-

LA PROFESORA

Nuestra página dedicada a las profesiones femeninas trata siempre de ser lo más interesante y bien documentada posible. En ella damos a conocer a nuestras lectoras, cada semana, una profesión u ocupación que esté al alcance de los gustos y vocaciones de cada una de ellas. "EVA" siempre trata de ayudar a la mujer en cualquier forma y guiada por ese espíritu ha creado esta sección, en la cual pueden participar todas aquellas lectoras que deseen hacer consultas sobre alguna profesión o deseen colaborar con alguna que se nos haya escapado y que sea del conocimiento de ellas. Esta semana queremos tocar el tema de las profesoras. Esta es una profesión que hasta hace poco era bastante mal mirada por el público, pero que se ha ido reivindicando poco a poco, hasta constituir una de las más interesantes y plenas de porvenir para la mujer chilena.

NUMEROSAS mujeres chilenas se han destacado como distinguidas profesoras de nuestros colegios, escuelas y universidades. Desde la fundación del Instituto Pedagógico, en 1889, ha habido mujeres que se han interesado por esta maravillosa profesión de enseñar a la juventud y paulatinamente ésta ha sido la escuela universitaria que más mujeres ha titulado. Pero no solamente se puede llegar a ser Profesora del Estado titulada en el Instituto Pedagógico, sino también Profesora Normalista, haciendo sus estudios en las Escuelas Normales, repartidas por todo el país, y en el Instituto de Educación Física, donde hay cursos interesantísimos de gimnasia, dibujo y caligrafía, economía doméstica, etc., es decir, ramos técnicos.

UN CARRERA PARA TODOS LOS GUSTOS.

Cuando estamos en el colegio, hay veces que nos entusiasma tanto un ramo, que por nuestra cuenta lo estudiamos a fondo y sabemos todos los secretos que de él pueden saberse en la época colegial. Siempre nos sacamos las mejores notas y sobresalimos en las pruebas relacionadas con este ramo. Más tarde, cuando tenemos nuestro título de bachiller, ¿no es la oportunidad indicada para seguir estudiándolo y, más aún, para poder desarrollar nuestros cono-

cimientos adquiridos frente a una tropa de muchachos o muchachas que admiran abortos nuestra sabiduría? Y eso no es todo. La pedagogía es una ciencia que sirve como medio para ejecutar un sinnúmero de obras sociales que van en beneficio del país. En nuestro país se han destacado multitud de mujeres profesoras, que a través de su preciosa labor han dejado el recuerdo imborrable de sus nombres: citemos por ejemplo a Gabriela Mistral que, y además de su brillante porvenir de poetisa, después de pasar por todas las etapas del profesorado, llegó a la Dirección de un Liceo de Santiago. Entonces fué llamada por el Gobierno de México para que tomara parte en la reforma educacional de ese país, dejando allí una obra didáctica titulada "Lecturas para Mujeres", sumamente útil para la enseñanza de la literatura. Este caso se repite mil y mil veces, no en mujeres destacadas literariamente como Gabriela Mistral, pero sí en profesoras inteligentísimas que han fundado colegios, liceos, escuelas, hogares infantiles, u otras obras sociales relacionadas con la pedagogía.

PROFESORAS CON BACHILLERATO Y SIN EL.

Teniendo título de bachiller puede seguirse cualquiera de los ramos que se en-



Amanda Labarca, distinguida profesora, que se ha destacado por su actuación pedagógica y cultural. Recientemente fué enviada a Estados Unidos a hacerse cargo de la Comisión de Organización de la Mujer ante la NU.

señan en el Instituto Pedagógico, donde, una vez terminados los estudios, se sale con el título de Profesora del Estado. En las Escuelas Normales pueden estudiarse, sin bachillerato, todos los ramos que se enseñan en las escuelas primarias.

LA PROFESORA EN CHILE.

Hasta hace pocos años se consideraba esta profesión con cierto prejuicio social. Se hablaba de un profesor o una profesora como de una persona humilde, laboriosa, triste y poco sociable, tal como la literatura la había pintado, pero actualmente y debido a la inmensa cantidad de profesores y profesoras que se han destacado aquí y en el extranjero, este prejuicio ha desaparecido completamente, y aún más, su prestigio se ha elevado por sobre todas las clases sociales. Hoy día una profesora es una persona respetable desde todo punto de vista. Chile ha tenido la suerte de contar con inteligentísimas maestras en todos los ramos imaginables. ¿Por qué no puede usted llegar a ser también una de las tantas que pasan año a año a engrosar las filas de esta tradición?

Dicen que una profesora tiene que sufrir la incomprensión y el atropello de los niños a los que enseña, que la carrera de la pedagogía es una de las más sacrificadas, pero, teniendo la vocación, teniendo el espíritu de la enseñanza por sobre toda otra aspiración, ¿qué importa un poco de incomprensión, considerada con la labor que está desempeñando? Y ése es el criterio que ha guiado a todas esas innumerables maestras que hoy día desempeñan su labor, contentas de poder aportar sus conocimientos a nuestra juventud que más tarde pasará a formar parte activa de la vida nacional.



Nuestra poetisa Gabriela Mistral, conocida durante su vida de maestra como Lucila Godoy, es otra de las mujeres que han sobresalido como profesoras. Aparece en la foto con el escritor español Juan Ramón Jiménez.